

SOLIDARIDAD OUBREIRA

Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

PARIS, 12 DE SEPTIEMBRE DE 1957

ORGANE DE LA C.N.T. ESPAGNOLE (XI^e REGION)

Hebdomadaire » SOLIDARITE OUVRIERE »

PRECIO : 20 fr. Año XIII. — Núm. 631

SINDICALISMO TEATRAL

QUIZAS no esté del todo acertado este título, pero para lo que nos proponemos decir ya vale. Sindicalismo de escenario, o de guardarrópia, es el que precándose de internacionalista se dedica a las iniciativas y se plega a las exigencias nacionalistas de su gobierno respectivo.

Para el caso, el asunto de España alecciona. No hay sindicalismo « libre » o « esclavo » (todos son esclavos sin anhelo de libertad) que no se pronuncie en favor del pueblo español contra la tiranía de Franco. Las mociones y las resoluciones congresales de sindicales e intersindicales son relumbrosas y alisonantes, pero en el terreno de la efectividad no cuentan para nada. Franco sigue sordo y las protestas literarias se las pasa por sus excelentísimas posaderas. Pero el sindicalismo ha cumplido su rol declamatorio no importándole que el pueblo español permanezca atado al último carro tirante fascista cuyos caballos alientan merced a la complacencia de los obreros.

Una intervención militar extranjera en España para liberar al pueblo español jamás la hemos pedido los españoles. Como hijos del trabajo que somos nos hemos encariñado, y seguidamente desengañado, con un boicot general ejecutado por los sindicalismos exteriores. Desvinculado de sus patronos de un día, Hitler y Mussolini, Franco quedó a merced, política y económicamente, de los pueblos aliados. Sin pan, algodón, gasolina y otros productos vitales, Franco estaba condenado a perder la partida. Pero él tuvo cuantas materias le hacían falta merced a la ayuda de los Estados, constanding en ella la complicidad de los obreros.

« Trabajadores de todos los países, uníos ». Ya lo están en cierta manera, y por docenas de millones. Mas, ¿ para qué ? Para secundar el juego político de sus partidos o de sus gobiernos. El caso de España, que fácilmente podrían resolver, los deja fríos.

La URSS cuenta con 80 millones de obreros sindicados, los de los Estados satélites comprendidos. Directa o indirectamente, los países soviéticos comercian con la España franquista y esa masa enorme y amorfa no efectúa el menor gesto en apoyo del pueblo español. A lo sumo coitiza obligadamente para el PCE a título de ayuda a España.

Los trabajadores estadounidenses se engloban en una sindical fuerte de 15 millones de almas sin aperebirse del daño que causan a los españoles antifascistas permitiendo que sus campos y sus fábricas produzcan labores destinadas a perpetuar la gobernación de Franco. Hoy que España come, viste y

transporta en americano, un gesto bravo de los productores norteamericanos contribuiría eficazmente a la liberación del sufrido pueblo hispano.

El obrerismo inglés se llama igualmente Andana, con respecto al obrerismo español, y así el francés, el suco, el italiano, el alemán y el de todas partes. Tan corrupto está el ambiente laborista, tan nacionalista o neocionalista se demuestra en bolchevique como en libreño, que los trabajadores españoles estamos en condiciones de considerar a unos y otros endogalados a sus respectivos gobiernos.

Un boicot mundial contra la economía franquista determinaría la caída del franquismo. Sin embargo, ni comunistas ni anticomunistas lo aplican.

¿ Por qué ? Porque su sindicalismo no es virtual, sino de dependencia escrita.

O tal vez, recurso escénico a utilizar por los gobiernos como en el principio de este artículo hemos insinuado.

DE LOS TIEMPOS IDOS

AY huelgas de profesión u oficio ejemplos de abnegación y entusiasmo, básicas incluso en lo que concierne al bienestar subsiguiente de los trabajadores, de las cuales no se habla jamás como predican los atea a inmortalidad. La huelga de cortidores, año 1915, una de ellas.

Esta ruda profesión del cortido en calma de trabajo en el mes de septiembre considerados servidos los pedidos de zapatería para la temporada de invierno. Dura la crisis un par de meses, puesto que a partir de diciembre hay que prevenirse para la venta zapateril de las demandas del proletariado del cuero aprovechando el período de « fuga ». En diciembre de 1914 la « Unión Popular » de Barcelona y la « Unión Proletaria » de Igualada se pusieron de acuerdo para recabar de sus burguesías la jornada de ocho horas. Se trabajaban nueve.

Movilizados los operarios del ramo, en densas y calurosas reuniones, acordóse en un lugar y otro recurrir a la huelga de conjunto en caso de negativa de los patronos, y huelga hubo de haber en Barcelona e Igualada por ser endémico y sistemática la negativa de los burgueses.

En mi elemento actuante el procedimiento era típico. Normalmente teníamos asunto con 150 firmas industriales, con 200 en 1915 debido a trabajos para Francia, nación en estado de guerra. El sindicato editaba unas bases repartiendo un ejemplar a las mismas a cada patrono y en su propio domicilio mediante comisiones de barrio nombradas al efecto. Cada industrial debía poner la firma al pie del documento si aceptaba las condiciones, en cuyo caso el personal no le sería retirado. No firmando debía atenderse a las consecuencias de la huelga a los dos días inmediatos a la negativa. El gobierno exigía un plazo de ocho para estos casos, pero nuestros obreros estimaban mejor obrar rápido para gozar del beneficio de la sorpresa.

Por cierto que en aquellos días se recogió una anécdota — a escoger

ESCOLIOS

NO PASAMOS POR AHI

«...Los intereses bien entendidos de la pequeña burguesía y del proletariado se complementan o son los mismos...»

« Nosotros, que no creemos en mitos de clase... »

EDUCACION Y TEMPERAMENTO
POR mucho que nos esforzáramos en ello — y no es obligada la confesión de que no nos esforzamos lo más mínimo —, había de escapársenos totalmente la posibilidad de pasar en silencio cualquier juicio en que sean puestas en entredicho, fáctica o expresamente, unas verdades que nuestro criterio reputa incontrovertibles, lo mismo si es emitido en lenguaje suave y acariaciador que en forma insolente hasta la ofensa — si no por lo que dicen las palabras por los conceptos que visitan.

Las dos cosas caben juntas. Nos cansamos de verlas « bras-dessous bras-dessus. Hay quien pega, y pega fuerte, sin que se borre de sus labios la sonrisa.

No importa. Sentimos necesidad de confutar sin honduras filosóficas aquellos conceptos. Públicamente, ya que públicamente se les expuso. Lo reclama el prestigio de una tendencia no acostumbrada a que se le carguen en cuenta voluminosas contradicciones y choques violentos con la lógica más elemental, sobre cuyas bondades — queriéndonlo o sin quererlo — se proyectan sombras.

Y la confutación no permite echar mano de rápidas síntesis. Hay cosas que no caben en comprimidos, por muy sabiamente que se sea capaz —

por EUSEBIO C. CARBO

JUSTIFICACION DEL TONO

Al hacerlo no ha de pesar ni poco ni mucho en nuestro ánimo — forzándonos la pluma o imponiéndonle la más insignificante desviación al pensamiento — la idea de que sea tomada como signo de irreverencia la pa-

Entre las muchas originadas por la demanda que revela la mentalidad primaria de la burguesía de aquella época. Un patrono desconocedor de la anarquía, pero obsesionado con la monserga de la « repartidora », recibió a la comisión de los obreros cortidores de la más extraña manera.

Al día siguiente frecuentamos « Tierra y Libertad », 39, calle de la Cadena, el propio domicilio de Tomás Herreiros. Allí nos encontramos con Angel Pestaña, hacía escasos meses llegado de Francia con los españoles de aluvión que regresaron al país a millares alarmados por la guerra europea en la cual estaba complicado el país que erróneamente habían escogido. Dicho Angel nos acompañó al Paralelo (vía que, en buenos « payeses », nosotros desconocíamos) contándonos divertidas anécdotas por el camino. Andando el tiempo comprendí que lo anecdótico constituía la base de las agradables peroraciones de Pestaña.

Nuestra peregrinación terminó, como era de esperar, en una tienda de la calleja Edipon, cercana al Municipio del Clot, a San Juan de Malta y al célebre local de « La Farigola », residencia más tarde del Arte Fabril y Textil. Era la tal tienda la sede social de los compañeros cortidores. Llegamos de noche, en buenos perdedores de terreno o en magníficos desconocedores de la urbe, siendo nuestra presentación breve e inmodiatamente — y sin calurosidades — aceptada. Antonio Loredo entre accesos de peroraba lo suyo, versando particularmente sobre sus viajes obligados y en ida y vuelta a la Argentina, en donde lo estimaban español cuando en España, siendo gallego, — cosa que él no aclaraba — lo interpretaban americano. Allí le aplicaban la Ley de Residencia y aquí — a no se le dejaban residir. La última expulsión de España la sufrió en Barcelona, año 1911, en donde estaba con motivo del Congreso constitutivo de la Confederación Nacional del Trabajo en el Palacio de Bellas Artes, a la sazón domicilio particular

de los trabajadores.

El paro ocurrió en enero trabajándose laboriosamente para el mejor éxito del mismo. Mil obreros holgaron en Igualada (la totalidad, casi) y unos diez mil en Barcelona, quedando en ésta un remanente de esquirolos. Hubo en ambas localidades escenas de violencia que determinaron el paro absoluto en la primera y no así en la segunda, lo que nos dio ocasión a un grupo de amigos para trasladarnos a la ciudad condal por los efectos de ayuda.

Recuerdo que salimos a pie provistos cada uno de un pan de seis libras y muy poco dinero. Tras muchas horas de andar llegamos a destino, con visita a Manuel Andreu en el Centro Obrero de la calle de la Paloma.

(Pasa a la página 3.)

UNA JUVENTUD QUE PIENSA

UNQUE en el presente tengamos afinadas las raíces de nuestro ser; no obstante el vivir bajo las contingencias del momento, lo cierto es que siempre el pensamiento va más allá; siempre se adentra la imaginación en el insondable futuro. Para unos, el futuro abarca la fantadora esperanza; para otros, representa ya el final de la jornada de la vida. Unos marchan hacia el futuro con agilidad física y mental; otros van con paso cansino, agobiados por las años. Mas, para todos, el futuro es una incógnita.

Ejerce el ambiente, cómo es bien sabido, una acusada influencia en el modo de ser de la gente joven. Hace falta tener una cierta personalidad, un evidente criterio propio, para sustraerse al individuo, maxime hallándose en la primavera de la vida, a la influencia exterior. Cada día juventud lee en los periódicos informaciones mediante las que se nos enteramos de hechos censurables, cometidos por jóvenes adolescentes de ambos sexos: robos, crímenes, atropellos de toda especie, son cometidos, individual o colectivamente, por muchachos. Anta mi vista tengo un recorte de periódico, con una información, fechada en Nueva York, de primeros del pasado mes de agosto. Hace referencia a « las » bandas, « gangs », de adolescentes que en la gran ciudad norteamericana se dedican a cometer toda suerte de actos delictivos. Incluso llegan a combatir-se unos grupos contra otros. Se dice que hay unas cuantas bandas de « gangsters » adolescentes, con más de ocho mil niños comprometidos en ellas. Una tal abundante precocidad en la delincuencia ha llegado a preocupar de tal manera a las autoridades que se han visto en el caso de tomar medidas extraordinarias, movilizadas y dando serias instrucciones a los veintitrés mil policías con que cuenta Nueva York.

Se insiste en evidenciar los hechos delictivos de la delincuencia juvenil, mas no suele pensarse la debida atención, no se habla con tanta insistencia, de lo relativo a los móviles que han determinado esa psicología delictiva. Poco se dice de que el mal radica en todas esas toneladas de papel impreso, destinadas a relatar hazas de « gangsters ». A toda esa profusión de literatura « de género », que lo invade todo, no se combate como haría falta a esa abundante cantidad de películas en las que descuellan los más descabellados trucos del banditismo, mandando a los niños a que se pongan a leer, y saltar están reñidos, son actividades completamente incompatibles con el leer y reflexionar ? ¿ Acaso no puede destinarse un rato a cada cosa ? ¿ Es que ellos no tienen los años mozos; incluso algunos tienen lo que se ha dado en llamar « aire deportivo ». No se trata, ni mucho menos, de jóvenes « envejecidos por el estudio », sino de chicos que simplemente — son muchachos y muchachas que distribuyen el tiempo, un rato para la grata diversión y otro rato para la no menos grata atención para los libros.

Se trata de chicos que no quieren leer, y saltar están reñidos, son actividades completamente incompatibles con el leer y reflexionar ? ¿ Acaso no puede destinarse un rato a cada cosa ? ¿ Es que ellos no tienen los años mozos; incluso algunos tienen lo que se ha dado en llamar « aire deportivo ». No se trata, ni mucho menos, de jóvenes « envejecidos por el estudio », sino de chicos que simplemente — son muchachos y muchachas que distribuyen el tiempo, un rato para la grata diversión y otro rato para la no menos grata atención para los libros.

Generalmente son los que ignoran el valor que tienen los libros; aquellos con poca dedicación a la lectura que buscan, a su manera, justificar y hasta defender el que haya jóvenes con una total despreocupación por el estudio. Su absurda interpretación es que el estudio es sólo para los viejos. Y, por descomento, estiman que un joven de temple un tanto revoltoso nunca hará nada de bueno en el estudio. No saben que hay muchos como Ramón y Cajal, que tuvieron una juventud levantisca, sin que ello fuera obstáculo para el enriquecimiento de su inteligencia, a base de copiosas lecturas.

Y no solamente notamos predisposición al estudio, amor a los libros, entre quienes siguen disciplina universitaria. También en la juventud dedicada a las ciencias humanas notamos muchachos y muchachas que piensan. Jóvenes que dedican un rato al asunto y otro rato a leer; otro rato a nutrir la inteligencia, que en ellos se ha de ser nutrir el estómago ! Conocemos entre los jóvenes libertarios, bastantes que demuestran tener amor a los libros. Y no por ello desearán el divertirse en las jiras, en las excursiones, en los viajes, y en la práctica del deporte libre, en el campo, sin taquilla.

Es esa juventud que piensa, y que conserva el alborozo y el optimismo de la tierra está, que hace vibrar en aquello de que el mundo marcha, en que las fuerzas abiertas al progreso moral, a la verdadera civilización, prosiguen su ruta, se desarrollan y avanzan, que no obstante el peso muerto de tantos, jóvenes y viejos, que ni saben lo que son, ni saben porqué viven.

« De los sistemas universalmente aceptados para la gobernación de los pueblos, solamente uno se presenta a nosotros como viable: el tradicional español que, de acuerdo con los principios de nuestra doctrina, propugnan muchos de los sectores que combatieron en nuestra cruzada... Este anuncio que yo hago no puede constituir una sorpresa, en momentos solemnes de la vida española anuncié que caminábamos hacia la fórmula tradicional que un día había dado a la nación española su grandeza y su gloria... »

« Mi general: Sus reiteradas apelaciones « al pasado español », a la España de los Reyes Católicos, a la posibilidad de instaurar en España « el régimen secular que forjó su unidad y su grandeza histórica... »

« Encierran — contestó el generalísimo — lo que expresan « literalmente ». Ha habido, en efecto, de una « posibilidad ». Anadiré que esta posibilidad necesariamente ha de estar sujeta a circunstancias de momento y de ambiente. Sobre este tema, mis preferencias son conocidas por aquéllas sus representantes en Cortes, tras seis meses de actividades electorales, la nación ve constituido plenamente su régimen... »

« Refrendados en trascendental plebiscito los fueros y las leyes básicas, constituidas definitivamente las Corporaciones provinciales y locales con arreglo a ellas y elegidos por aquéllas sus representantes en Cortes, tras seis meses de actividades electorales, la nación ve constituido plenamente su régimen... »

« En suma, no poseemos más que 21.827 kilómetros de carretera acondicionados para el moderno tráfico... »

por FAUTAURA

afición a las motocicletas, « vespas », « scooters » y demás vehículos por el cielo, en gran parte de una juventud amorfa que, si bien como los antes aludidos, no incurrir en la peligrosidad de la delincuencia, no cabe, en el orden social, esperar de ellos gran cosa. Viven en la ruina; van a donde les dicen; hacen lo que se les indica que haga. Aparte la más o menos disposición profesional de sus aplicaciones cotidianas, su inteligencia no va muy lejos. Ahora que el cerebro, en ese conjunto está la cantera de la que puede salir, a fuerza de constancia en la propaganda, el material humano con una visión constante de la vida.

Pese a que, examinado en su conjunto, el panorama juvenil se nota falta de espiritualidad, es alentador observar el hecho de que, acá y acullá, existe una juventud que piensa, que estudia, que representa una promesa para el mañana. Hay una juventud que, sin dejar de ser joven; sin perder el frescor, la alegría de los años mozos, ha trabajado el cerebro, mueve la inteligencia y da muestras de inquietud intelectual. Una juventud que sabe divertirse y sabe también buscar los buenos libros que enriquecen la mente. Esta juventud gusta de viajar de correr, con unos u otros vehículos, por esas carreteras pero que, a la par, sabe admirar el paisaje, tiene sensibilidad para apreciar las bellezas de la naturaleza, en lo que afecta al Bachillerato, celebra la Universidad de París, es interesante leer los textos de los alumnos que alcanzan una buena clasificación. Se trata de muchachos y muchachas de dieciséis a dieciocho años. Desarrollar, por escrito, un tema de carácter literario, artístico, filosófico, etc. Y bien: pese a su edad juvenil, se nota en sus trabajos una aguda percepción de las cosas, una refinada espiritualidad, una mentalidad abierta a los horizontes de la cultura. Y, si sus fotografías examinamos, notamos en ellos ese alborozo de los años mozos; incluso algunos tienen lo que se ha dado en llamar « aire deportivo ». No se trata, ni mucho menos, de jóvenes « envejecidos por el estudio », sino de chicos que simplemente — son muchachos y muchachas que distribuyen el tiempo, un rato para la grata diversión y otro rato para la no menos grata atención para los libros.

Se trata de chicos que no quieren leer, y saltar están reñidos, son actividades completamente incompatibles con el leer y reflexionar ? ¿ Acaso no puede destinarse un rato a cada cosa ? ¿ Es que ellos no tienen los años mozos; incluso algunos tienen lo que se ha dado en llamar « aire deportivo ». No se trata, ni mucho menos, de jóvenes « envejecidos por el estudio », sino de chicos que simplemente — son muchachos y muchachas que distribuyen el tiempo, un rato para la grata diversión y otro rato para la no menos grata atención para los libros.

Generalmente son los que ignoran el valor que tienen los libros; aquellos con poca dedicación a la lectura que buscan, a su manera, justificar y hasta defender el que haya jóvenes con una total despreocupación por el estudio. Su absurda interpretación es que el estudio es sólo para los viejos. Y, por descomento, estiman que un joven de temple un tanto revoltoso nunca hará nada de bueno en el estudio. No saben que hay muchos como Ramón y Cajal, que tuvieron una juventud levantisca, sin que ello fuera obstáculo para el enriquecimiento de su inteligencia, a base de copiosas lecturas.

FRANCO Y LA MONARQUIA

MADRID (OPE) — El discurso de Carrero Blanco, que en el extranjero se interpretó erróneamente como anuncio de una inminente restauración de la Monarquía, no es más que la repetición de cuanto el general Franco viene diciendo desde su ascenso a su trono engañando a unos y otros con vagas promesas. El 17 de julio de 1945 decía en su discurso ante el Consejo Nacional de la Falange:

« De los sistemas universalmente aceptados para la gobernación de los pueblos, solamente uno se presenta a nosotros como viable: el tradicional español que, de acuerdo con los principios de nuestra doctrina, propugnan muchos de los sectores que combatieron en nuestra cruzada... Este anuncio que yo hago no puede constituir una sorpresa, en momentos solemnes de la vida española anuncié que caminábamos hacia la fórmula tradicional que un día había dado a la nación española su grandeza y su gloria... »

« Mi general: Sus reiteradas apelaciones « al pasado español », a la España de los Reyes Católicos, a la posibilidad de instaurar en España « el régimen secular que forjó su unidad y su grandeza histórica... »

« Encierran — contestó el generalísimo — lo que expresan « literalmente ». Ha habido, en efecto, de una « posibilidad ». Anadiré que esta posibilidad necesariamente ha de estar sujeta a circunstancias de momento y de ambiente. Sobre este tema, mis preferencias son conocidas por aquéllas sus representantes en Cortes, tras seis meses de actividades electorales, la nación ve constituido plenamente su régimen... »

« Refrendados en trascendental plebiscito los fueros y las leyes básicas, constituidas definitivamente las Corporaciones provinciales y locales con arreglo a ellas y elegidos por aquéllas sus representantes en Cortes, tras seis meses de actividades electorales, la nación ve constituido plenamente su régimen... »

« En suma, no poseemos más que 21.827 kilómetros de carretera acondicionados para el moderno tráfico... »

CRUJIDOS

Esto es una ciudad parásita, sin otro negocio visible que la ruina, la hotelería y el humeo constante de la situación dñerista del visitante.

Esto es una Andorra menos palurda, igualmente monetizada.

Sin el signo de cambio, esto cambiaría radicalmente.

La belleza y el fango, todo mezclado. Año las silenciosas caletas de la Costa Brava.

Se viene aquí porque todo el mundo lo hace. O por la desdicha de hacer cola. En el Museo Oceanográfico somos 300 estúpidos que tratamos de ver al mismo tiempo una carpa con barba.

Acudimos a Mónaco para saber que doce moluscos cuestan 12.000 francos y en qué estado se encuentra el vientre de una princesa.

Este país no tiene historia, pero sí un argumento de zarzuela formidable.

Lo que pasa es que no hay compositor que vaya a ponerle música por lo que disenan las notas... hoteleras.

Muchachas bien formadas más caras que un sandwich. Pasa.

Viejas millonarias en arpias escapadas del Averno. Presa de pánico, huyo.

Soldados de parada y cañones de la Edad Media amenazando a los turistas que se traen la comida.

Estoy frente a un tomillo, que no arranco por miedo a que me cueste diez mil francos, timbre de Estado no comprendido.

Dicen que los presos por aquí andan sueltos durante el día. Con tanto presunto delincente como deambula, no acierto a distinguirlo.

El amigo Casellas saca unas fotos. Reveladas, revelarán vanidad incluso en las flores.

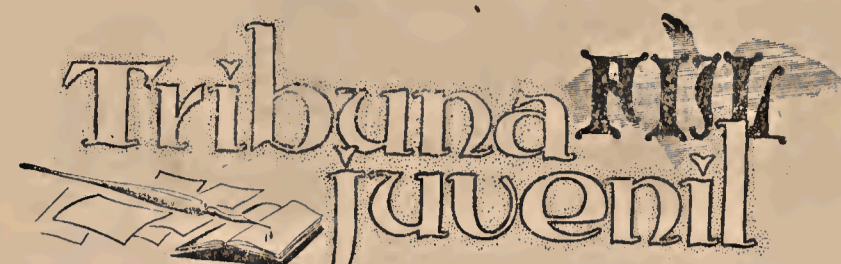
Clochards debe haberlos, pero ignoro como van vestidos.

Veo « CGT » entre palacios y no me acuerdo de ninguna huelga general habida en Montecarlo.

Comprendo que en una sociedad de mentira no exista un solo revolucionario. — Z.



LAS PLAGAS QUE ASOLAN EL PUEBLO ESPAÑOL



TEMAS ADULTO-JUVENILES

Cuando la convicción ideológica nuestra amiga inseparable imponiéndose a todo impulso violento, el idealista debe ampararse en la razón, manteniéndose en el marco del respeto, tanto más por cuanto tiene siempre y en todo momento también presente que no existe efecto sin causa y ésta sin aquí.

Es evidente que en la época en que vivimos se desarrolla nuestra particular y colectiva existencia, a la juventud a quien interiere la herida más profunda en todos los aspectos, a causa de la inexperiencia y falta de sana y desinteresada orientación desde el alba existencia, a la juventud a quien interiere la herida más profunda en todos los aspectos, a causa de la inexperiencia y falta de sana y desinteresada orientación desde el alba existencia, a la juventud a quien interiere la herida más profunda en todos los aspectos, a causa de la inexperiencia y falta de sana y desinteresada orientación desde el alba existencia...

Sociedad o moderna civilización tan defectuosa como comercializada e impregnada de frialdad, la cual contiene a todos aquellos semejantes faltos de voluntad, sumidos en la desprecupación o la ignorancia, peo que, por lo general, es a la juventud a quien interiere la herida más profunda en todos los aspectos, a causa de la inexperiencia y falta de sana y desinteresada orientación desde el alba existencia...

Y por sí ello fuera poco la inmensa mayoría de la juventud de nuestros días no solamente vive, además, completamente al margen de la realidad concierne a todo cuanto le rodea en tanto que seres humanos sino que, por causas diferentes de adaptación al medio ambiente, vive también engreída de sí misma lamentablemente abanzada al orgullo y fetiche superioridad vis a vis para con sus semejantes y, sobre todo, para con aquellos que no hemos pisado una escuela por vernos obligados a «ganarnos el pan con el sudor de nuestra frente» desde nuestra niñez y que el medio siglo de vida está a tres pedañitos de cumplirse o lo hemos rebasado.

Cruda y dolorosa realidad, es cierto, pero nosotros no nos sorprendemos como no nos causa extrañeza otro cualquier problema que tenga su origen y raíces en la sociedad presente. Sin embargo, es del todo necesario tengamos presente el hecho de que nos referimos a través de estas líneas con referencia a la juventud; más concretamente, a esa juventud de nuestros días que vive tan desorientada como nunca, en un ambiente frívolo y anormal que la circunda y nos circunda a nosotros también.

Y si bien es cierto que la F.I.J.L. en tanto que movimiento juvenil tiene importante labor a desarrollar en éste y en otros sentidos de orden cultural y propias actividades, no es menos verdad que al delicado tema de los referidos debe considerarse más actividad aún de lo que ya ha desarrollado, por tratarse de un problema de tan humano y social sentido como delicado por las características especiales que el mismo problema nos presenta ante sí, propiamente constante evolución de la juventud en general vis a vis para con aquellos semejantes jóvenes ayer y en el terreno de la adultez hoy.

Para terminar y concretando, si bien es verdad que al Movimiento juvenil incombete de manera especial la tarea de educar y orientar a la juventud, no es menos verdad que el problema de la juventud, más concretamente, a esa juventud de nuestros días que vive tan desorientada como nunca, en un ambiente frívolo y anormal que la circunda y nos circunda a nosotros también.

Y si bien es cierto que la F.I.J.L. en tanto que movimiento juvenil tiene importante labor a desarrollar en éste y en otros sentidos de orden cultural y propias actividades, no es menos verdad que al delicado tema de los referidos debe considerarse más actividad aún de lo que ya ha desarrollado, por tratarse de un problema de tan humano y social sentido como delicado por las características especiales que el mismo problema nos presenta ante sí, propiamente constante evolución de la juventud en general vis a vis para con aquellos semejantes jóvenes ayer y en el terreno de la adultez hoy.

Para terminar y concretando, si bien es verdad que al Movimiento juvenil incombete de manera especial la tarea de educar y orientar a la juventud, no es menos verdad que el problema de la juventud, más concretamente, a esa juventud de nuestros días que vive tan desorientada como nunca, en un ambiente frívolo y anormal que la circunda y nos circunda a nosotros también.

Y si bien es cierto que la F.I.J.L. en tanto que movimiento juvenil tiene importante labor a desarrollar en éste y en otros sentidos de orden cultural y propias actividades, no es menos verdad que al delicado tema de los referidos debe considerarse más actividad aún de lo que ya ha desarrollado, por tratarse de un problema de tan humano y social sentido como delicado por las características especiales que el mismo problema nos presenta ante sí, propiamente constante evolución de la juventud en general vis a vis para con aquellos semejantes jóvenes ayer y en el terreno de la adultez hoy.

Para terminar y concretando, si bien es verdad que al Movimiento juvenil incombete de manera especial la tarea de educar y orientar a la juventud, no es menos verdad que el problema de la juventud, más concretamente, a esa juventud de nuestros días que vive tan desorientada como nunca, en un ambiente frívolo y anormal que la circunda y nos circunda a nosotros también.

Y si bien es cierto que la F.I.J.L. en tanto que movimiento juvenil tiene importante labor a desarrollar en éste y en otros sentidos de orden cultural y propias actividades, no es menos verdad que al delicado tema de los referidos debe considerarse más actividad aún de lo que ya ha desarrollado, por tratarse de un problema de tan humano y social sentido como delicado por las características especiales que el mismo problema nos presenta ante sí, propiamente constante evolución de la juventud en general vis a vis para con aquellos semejantes jóvenes ayer y en el terreno de la adultez hoy.

Para terminar y concretando, si bien es verdad que al Movimiento juvenil incombete de manera especial la tarea de educar y orientar a la juventud, no es menos verdad que el problema de la juventud, más concretamente, a esa juventud de nuestros días que vive tan desorientada como nunca, en un ambiente frívolo y anormal que la circunda y nos circunda a nosotros también.

Y si bien es cierto que la F.I.J.L. en tanto que movimiento juvenil tiene importante labor a desarrollar en éste y en otros sentidos de orden cultural y propias actividades, no es menos verdad que al delicado tema de los referidos debe considerarse más actividad aún de lo que ya ha desarrollado, por tratarse de un problema de tan humano y social sentido como delicado por las características especiales que el mismo problema nos presenta ante sí, propiamente constante evolución de la juventud en general vis a vis para con aquellos semejantes jóvenes ayer y en el terreno de la adultez hoy.

Para terminar y concretando, si bien es verdad que al Movimiento juvenil incombete de manera especial la tarea de educar y orientar a la juventud, no es menos verdad que el problema de la juventud, más concretamente, a esa juventud de nuestros días que vive tan desorientada como nunca, en un ambiente frívolo y anormal que la circunda y nos circunda a nosotros también.

Y si bien es cierto que la F.I.J.L. en tanto que movimiento juvenil tiene importante labor a desarrollar en éste y en otros sentidos de orden cultural y propias actividades, no es menos verdad que al delicado tema de los referidos debe considerarse más actividad aún de lo que ya ha desarrollado, por tratarse de un problema de tan humano y social sentido como delicado por las características especiales que el mismo problema nos presenta ante sí, propiamente constante evolución de la juventud en general vis a vis para con aquellos semejantes jóvenes ayer y en el terreno de la adultez hoy.

Para terminar y concretando, si bien es verdad que al Movimiento juvenil incombete de manera especial la tarea de educar y orientar a la juventud, no es menos verdad que el problema de la juventud, más concretamente, a esa juventud de nuestros días que vive tan desorientada como nunca, en un ambiente frívolo y anormal que la circunda y nos circunda a nosotros también.

Información española

LA FALANGE DEFIENDE SU SINDICATO UNICO

MADRID (OPE). — Con motivo de las próximas elecciones sindicales, un editorial de «Ariba» ha defendido la organización sindical de la Falange, que es la única legal y vigente en virtud de la ley de 26 de enero de 1940, en cuyo texto se lee: «Es la única reconocida con personalidad suficiente por el Estado, quien no admitirá la existencia de ninguna otra con fines análogos o similares para hacer llegar hasta él las aspiraciones y necesidades que en el orden económico y social sean sentidas por los elementos productores de la nación.»

El órgano de esta desprestigiada organización y cuando vuelve a sentirse el maestro general de la clase obrera, añade dicho editorial: «Ha hecho innecesaria la lucha de clases, ha eliminado la huelga y el lock-out», formulas finalmente perjudiciales siempre para los más débiles, y ha llevado por cauces de humana armonía la presentación, discusión y aceptación en su caso de las legítimas aspiraciones de cuantos intervienen en la producción.»

El órgano de la Falange termina con esta advertencia dirigida a los adversarios de dicho sindicato único: «Que nadie estime que la Organización Sindical, único cauce legítimo, se va debilitando. Está ahí, con más alto rigor y más dura exigencia, al servicio de todos los españoles. Que nadie se haga ilusiones. Está en vigor la ley de Unidad Sindical. Está fortalecida su línea y su sistema. En su virtud la Organización Sindical Española es el único cauce legal para el buen caminar de las reivindicaciones legítimas de todos cuantos producen.»

HUELGA DE BRAZOS CAIDOS BARCELONA (OPE). — Los obreros de la Constructora Naval y de la Babcock-Wilcox se han declarado en huelga de brazos caídos en vista de que se viene demorando la resolución sobre su solicitud de aumento de salarios.

LA QUIMERA DEL PETROLEO BARCELONA (OPE). — En espera de la llegada del personal técnico que ha de dictaminar sobre el huecago, las autoridades han sellado y pintado de negro el puerto de Tierra de Amer (Gerona) donde el agua aparece impregnada de petróleo.

SARDINAS A 5 PESETAS PIEZA SAN SEBASTIAN (OPE). — El marqués de Santa María del Villar se preocupó por los intereses turísticos, ha dado esta señal de alarma: «El turismo puede sufrir un golpe peligroso por los precios abusivos y por no preocuparse de otros aspectos relacionados con los turistas que a España se desplazan. Por ejemplo, en San Sebastián y sus cercanías la moneda se llega a vender a 80 pesetas el kilogramo. Precios también muy altos rigen para los huevos, las sardinas — cinco pesetas una —, la fruta, etc. Se abusa del turista y del veraneante en muchas partes, y no menos en lo referente al alquiler de pisos, que en San Sebastián llegan a 70.000 pesetas por los tres meses estivales.»

HAY PARA REIRSE PARIS (OPE). — El diario «Basler Nachrichten», de Basilea, dice que, en vísperas de la Asamblea de Naciones Unidas, el presidente Roosevelt que España se preste a hacer de mediador entre Francia y los países del Norte de África, ayudando activamente al desarrollo de los planes económicos de esos países.

NOTICIAS BREVES PRADES. — Pablo Casals, que se encuentra en Prades, ha vuelto a sufrir un desfallecimiento cardíaco, aunque de poca duración.

MADRID. — El Congreso de los Estados Unidos ha aprobado la concesión de un préstamo de 50 millones de dólares a España, destinados a defensa militar.

MADRID. — El personal militar español que ha sido entrenado por las fuerzas armadas de los Estados Unidos se calcula en más de 1.900 oficiales y marinos de la Marina, más de 1.500 pertenecientes a la Aviación y más de 1.400 del Ejército de Tierra.

SANTIAGO. — Según una revista económica la última sección del ferrocarril Zamora-Ormaiztegui no se terminará antes de dos años. Esta línea ha costado ya unos 2.000 millones de pesetas.

PUENTE GENIL. — Dos vecinos de esta localidad han inventado un sistema de grabaciones sonoras que sustituye los discos de plástico por un papel.

MEQUINENZA. — Unos 2.500 obreros se emplearán durante cinco años en la construcción del pantano de Mequinenza, que tendrá 35 kilómetros de largo y será el mayor de España. Su presupuesto se acerca a los 3.000 millones de pesetas.

Entre dos aguas... Que los intereses «bien entendidos» de la pequeña burguesía del proletariado se complementan o son los mismos? Eso de bien entendidos, elástico como una goma y apreciación subjetiva es lo que menos importa. Pertenece a la escuela de los sofistas. Lo importante es saber cómo la pequeña burguesía — sin otra aspiración que ser grande — se entiende. Y obviándolo que uno en la cuenta de que es descabellado sentar a la ligera determinadas afirmaciones, falsas a todas luces, y de que la verdad toma asiento en las afirmaciones contrarias.

Lejos de complacentarse o ser los mismos, aquellos intereses — por encima de cuantas sofisticaciones se les ocurran a unos innovadores desmembrados — que en la cuenta de son el signo de unos antagonismos rigurosamente incompatibles con el concepto anárquico de la fraternidad, que es de todo punto imposible que existan en un mismo individuo, de clase que niegan en redondo el derecho y son un escarnio permanente a la justicia.

Espear sobre la posibilidad de que la pequeña burguesía — que es una fuerza reaccionaria a remolque de la grande, sin que le niegue el hecho de registrarse excepciones en su seno — excepciones que también

La revolución de Octubre

por Francisco OLAYA

NO es nuestra intención tratar aquí de las causas que facilitaron el desarrollo de la revolución rusa, ni de las que auspiciaron la germinación de las semillas de rebeldía que hicieron posible su eclosión. No obstante, si queremos resaltar el origen de todo ello habría que buscarlo en los albores del siglo XIX. Netamente a partir del movimiento revolucionario de los «decembristas», en 1825.

La revolución de Octubre fué el lógico resultado de un largo proceso en el que se hallaron implicadas y por el que laboraron las más diversas fuerzas. Es ésta una de las premisas que deberá tenerse en cuenta en el estudio de este fenómeno, el asunto desde un falso ángulo de visión que vendría a repercutir forzadamente sobre la esencia y fundamento de las conclusiones.

El hecho que la revolución de Octubre haya sido de neta inspiración e influencia popular, ni resta ni aumenta valor al hecho. El despertar de la conciencia emancipatriz de la clase trabajadora con ocasión de una progresión evolutiva, a partir de la revolución de 1905. Esencialmente progresiva en su tendencia, hasta que la revolución de febrero de 1917 provocó la caída de ésta ha llegado a un punto crítico.

Sin embargo, la cuestión derivada de las causas que hizo factible la toma del poder por los bolcheviques — y no por los mencheviques — nuestra intención, más que fundamental, la defensa de la revolución exigida de nosotros el adecuado planteamiento del tema.

Es preciso conocer el motivo que pudo facilitar el objeto de preservar, en lo sucesivo, de posibles errores. Particularmente con el fin de evitar en el futuro que un partido, no importa cuál, pueda erigirse en el representante de las tendencias revolucionarias naturales del pueblo.

Esto que fué el caso del partido bolchevique no puede extrañar que una desviación de la verdadera revolución, que influyó por una escolástica partidista, es finalmente conducida al cadalso. Los intereses de partidos, capillas o cofradías, son los elementos más extraños y contraproducentes de toda evolución progresiva. Como de todo principio regenerador o de transformación social.

Son precisamente éstos los que neutralizan la acción revolucionaria del pueblo en razón de los detalles particulares de un cierto número. La imposición final y la dictadura no son más que el resultado normal de esta progresión infecciosa. Es éste el aspecto vicioso o el que hecha se han venido estrellando todas las revoluciones.

La apreciación de los exégetas del partido bolchevique, respecto a que la historia de la revolución rusa, de tres revoluciones: revolución democrática burguesa de 1905, revolución democrática burguesa de febrero de 1917 y revolución socialista de octubre de 1917, es un sofisma patentizado. Las tres revoluciones no son más que la estampa fiel de tres líneas paralelas en el desenlace final de la revolución.

Queremos identificar la historia del partido bolchevique con la de estas tres revoluciones es algo tan denodado de sentido que sólo puede ser planteado por el cratinismo bolchevique. El criterio de defensa contra los críticos, la historia de la revolución agrapación es totalmente independiente de la acción popular enfrentada a sus enemigos cosuetudinarios.

De otra parte hay que tener en cuenta que no existen en el fenómeno revolucionario de dicha etapa los elementos que permitan tamaña clasificación. No ha habido revolución democrática burguesa, ni socialista en Rusia. Existen, sí, tres experiencias revolucionarias en el país de influencia popular bien caracterizada. Pero la clasificación calificativa hecha «a posteriori» es totalmente infundada. La sola realidad es la que hecha desde causa de la revolución, que ninguna fué socialista falta de la inspiración social, reprimida por los bolcheviques, que sólo el pueblo podía imprimirle. Ni burguesa, por no existir en esa clase ni haber facilitado su formación.

Denominar una revolución a tener en cuenta que no existen en el fenómeno revolucionario de dicha etapa los elementos que permitan tamaña clasificación. No ha habido revolución democrática burguesa, ni socialista en Rusia. Existen, sí, tres experiencias revolucionarias en el país de influencia popular bien caracterizada. Pero la clasificación calificativa hecha «a posteriori» es totalmente infundada. La sola realidad es la que hecha desde causa de la revolución, que ninguna fué socialista falta de la inspiración social, reprimida por los bolcheviques, que sólo el pueblo podía imprimirle. Ni burguesa, por no existir en esa clase ni haber facilitado su formación.

Denominar una revolución a tener en cuenta que no existen en el fenómeno revolucionario de dicha etapa los elementos que permitan tamaña clasificación. No ha habido revolución democrática burguesa, ni socialista en Rusia. Existen, sí, tres experiencias revolucionarias en el país de influencia popular bien caracterizada. Pero la clasificación calificativa hecha «a posteriori» es totalmente infundada. La sola realidad es la que hecha desde causa de la revolución, que ninguna fué socialista falta de la inspiración social, reprimida por los bolcheviques, que sólo el pueblo podía imprimirle. Ni burguesa, por no existir en esa clase ni haber facilitado su formación.

Denominar una revolución a tener en cuenta que no existen en el fenómeno revolucionario de dicha etapa los elementos que permitan tamaña clasificación. No ha habido revolución democrática burguesa, ni socialista en Rusia. Existen, sí, tres experiencias revolucionarias en el país de influencia popular bien caracterizada. Pero la clasificación calificativa hecha «a posteriori» es totalmente infundada. La sola realidad es la que hecha desde causa de la revolución, que ninguna fué socialista falta de la inspiración social, reprimida por los bolcheviques, que sólo el pueblo podía imprimirle. Ni burguesa, por no existir en esa clase ni haber facilitado su formación.

Denominar una revolución a tener en cuenta que no existen en el fenómeno revolucionario de dicha etapa los elementos que permitan tamaña clasificación. No ha habido revolución democrática burguesa, ni socialista en Rusia. Existen, sí, tres experiencias revolucionarias en el país de influencia popular bien caracterizada. Pero la clasificación calificativa hecha «a posteriori» es totalmente infundada. La sola realidad es la que hecha desde causa de la revolución, que ninguna fué socialista falta de la inspiración social, reprimida por los bolcheviques, que sólo el pueblo podía imprimirle. Ni burguesa, por no existir en esa clase ni haber facilitado su formación.

Denominar una revolución a tener en cuenta que no existen en el fenómeno revolucionario de dicha etapa los elementos que permitan tamaña clasificación. No ha habido revolución democrática burguesa, ni socialista en Rusia. Existen, sí, tres experiencias revolucionarias en el país de influencia popular bien caracterizada. Pero la clasificación calificativa hecha «a posteriori» es totalmente infundada. La sola realidad es la que hecha desde causa de la revolución, que ninguna fué socialista falta de la inspiración social, reprimida por los bolcheviques, que sólo el pueblo podía imprimirle. Ni burguesa, por no existir en esa clase ni haber facilitado su formación.

Denominar una revolución a tener en cuenta que no existen en el fenómeno revolucionario de dicha etapa los elementos que permitan tamaña clasificación. No ha habido revolución democrática burguesa, ni socialista en Rusia. Existen, sí, tres experiencias revolucionarias en el país de influencia popular bien caracterizada. Pero la clasificación calificativa hecha «a posteriori» es totalmente infundada. La sola realidad es la que hecha desde causa de la revolución, que ninguna fué socialista falta de la inspiración social, reprimida por los bolcheviques, que sólo el pueblo podía imprimirle. Ni burguesa, por no existir en esa clase ni haber facilitado su formación.

MAL DE MUCHOS...

El personal que este verano ha ido a España, así por mar como por aire, principalmente por mar, no es para dicho. El contingente de viajeros, si grande otros años, nunca lo que en 1957. Tan solicitadas han sido las plazas en el avión como en el buque. ¿Qué manera de cargar gente! Luego dicen que el dinero escasea. ¿Quién, al presente, no tiene su auto o su moto? ¿Acaso es esto repulgo de empanada? ¿Pues cómo no tengo yo, cojuelo y «manucuelo», semejante admiñuco para mi uso? ¿He de caminar a pie por haber nacido con mal pie? Por supuesto: difícilmente puede aspirar a coche un candidato a asilos. Coche yo que garrapateo a mano por falta de máquina de escribir... No ir a Tarazona ni a Calahorra por Agosto, ni a Romeral ni a Logroño por Septiembre en plan de fiestas, es una desgracia. Cada tarde canicular, a las seis, en la terraza del bar Exprés ante el bock de espumosa cerveza, y para de contar. A lo que dice Campoamor que es la vida: ver pasar. A presenciar como escapa la claridad del día, tras el crepúsculo, y viene, empapada de humedad, la noche. A matar el tiempo, como Cabra en Salamanca, opuesto a matar capones y gallinas...

Mucha gente a España, en su mayor parte sin refinamiento espiritual para ver España, sin letras, bien que portadores de las positivas (el numerario-tope) que representan cumquibus. Cuando al mes o cosa así retornan, poco refieren algo digno de prestar atención. ¿Por ventura recortaron un cacho de cielo y lo traen consigo? ¿Vuelven trayendo un trozo de paisaje surero o norteño? Recados son memorias de estimación, en mi tierra, y yo pregunto: ¿de qué personas los recibieron para mí, quedo en el mismo lugar siempre? Tal vez en alguna encrucijada perdieron por andar a oscuras en Historia y no apetece revivirla, ignorando su consanguinidad con ella: Valencia del Cid, fuerte de color, cuajada en rosas: el Andalucía ignea, entre preesas naturales y doblonadas de oro solar; la paramera extremeña, almazaronada, elegiaca, poblada de tojos bravos y ganador furente; la populosa Barcelona, bárcida, grave, sincera, oportuna, el Mediterráneo por espejo; Aragón de banda morada y Navarra de alpargata blanca, donde no se sabe que es morir sino de gozo. ¿Y Castilla, amarillenta, sobre un túmulo de gloria? ¿Y León, románico, el de los Ordoños, con su famosa catedral gótica, siendo la ciudad cabeza de cerca de mil quinientos pueblos? ¿Y el edén astur, tierno, sabroso, con su dicción proclítica y su mimoso habla? ¿Y la saudosa Galicia, suevica, emeraldina, en el punto más penitencioso de la Península, al fin de la tierra y principio de la inmensidad? Orlas naturales en verde: las Vascongadas y el país montañés santanderiense, regalo de los ojos... Si los visitantes de España vieron todo esto, ¿qué les dijo?

El estiaje vital comprobado y cotejado con el de aquí permite formarse idea de cómo está en ambas partes la vida: imposible. Quizá es mejor ignorarlo que saberlo. Cotejemos espiritualidades por mayor en vez de mercaderías al detalle. Como se llaman los artículos adquiridos o no adquiridos nadie lo ignora: Don Dinero. Del valor de lo visto con los ojos del alma, por no ser materia, me gustaría que hablasen. Vana pretensión la mía, como vana es la ilusión cifrada en el encargo de libros hecho a personas de mi confianza aprovechando que van a Madrid y a todos se les olvidan. Los libros, tarde o temprano, vendrán, sin necesidad de ir yo por ellos. Yo, quieto en este Argel de Vidrio, como el personaje de «El Diabolo Cojuelo» en la redoma, sin prometer nada por el rescate. Mal de muchos... desgraciado consuelo. A escoger: o la paciencia de Job o la desesperación de Espronceda.

Duyol.

BENGALAS

CERTOS paisanos míos visitadores de París, después de medir con la nariz la torre Eiffel pasan a ver mi persona. Luego van al museo de antigüedades en favor de las bengalas. Puesto que no se anticiparon a encontrarme en el mismo.

Por mi parte, antes de visitar el monumento típico de la localidad de mi tránsito, prefiero conectar con los compañeros, elemento vivo en contraposición con la piedra estática, si no muerta.

Niza contiene indudables riquezas, anzuelo seguro para pescar otras. Pero su tesoro lo guarda en amistad en el grupo de afinidades que para contentos de los paisanos pasa desapercibido, no así por la mía.

Un saludo, sonoro o displicente, es nada o poca cosa. Una amistad, o el compañerismo, no pregonados, pero efectivos, he aquí lo que cuenta. Es mi criterio.

Porque nada más frío e inhóspito que las ciudades cargadas de bellezas e invadidas por millares de almas frías. Son como selvas esplendorosas desprovistas de pájaros y sembradas de reptiles. Todo un mundo tonto circula por ellas visitando exótico y soltando dinero. Hoy en día, la Sierra Morena está muy bien organizada.

Sin un rincón íntimo el forastero se encuentra abandonado a la merced de las fieras del comercio. El hotel es boca de lobo y la calle un desierto de turistas sin soltar prenda. El turista de undécima categoría, sin vuelta ferrocarrilera en el bolsillo, naufragaría en seco ante el hermoso charco que es el Mediterráneo.

Y conste que no me encarnizo con Niza, que conmigo ha sido amable, claro está que por los compañeros. Pero Niza es Pau, es Stiges, es S'Agaró y es Easo. Montserrat y Lourdes, eso es Mónaco, con una virgen de palo en lugar de la «virgen» pagana con devoción en el sagrado recinto de la rueta.

Beber en fuente caliejera es un crimen en lugar comercializado, y tal vez plántanse talista bebedurías para descubrir al turista sin cartera. Como en la calle y andando también es delito en esos emporios del derroche en los cuales derrocha todo el mundo menos los tenderos, que son quienes recogen. De todo recelamos, con todo nos encogen. Con las batallas de flores, con las carreras de focas, con las luces de focos. El comercio es imbatible, avasallador, terminando un servidor por dudar si las sonrisas de las niñas de 18 años entrañan anuncios de zapatería, de helados «Eskimo», o de almendra garapinada.

De todas maneras, el Mare Nostrum no debe ser un inmenso escaparate ni sus graciosas rincónadas joyas naturales en venta. Si Mercurio es chillón, espectacular y arrebatcapas, la Naturaleza es seria, honesta e inmutable. Entonces, saludos am-

SOLIDARIDAD OBRERA

Órgano de la Confederación Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C.N.T. D'ESPAGNE EN EXIL (XI^e REGION)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948. TELEFONOS: al trimestre 260 francos, al semestre 520 francos, al año 1.040 francos.



REGATEO Y DEMOLICION

CURZIO MALAPARTE murió semanas atrás sitiado por comunistas y católicos. Cada clan quería apropiarse al moribundo. Probablemente triunfó el católico. No valía la pena pelear tanto, la verdad. Era residuo y no producto.

Tuvo Malaparte resonancia en ciertos tramos de Europa curiosos de temas italianos; más que de temas italianos, apátemas sensacionales, italianos o no. Vida corta. Ha muerto antes de contactar con la vejez, pues nació en Toscana (Prato) en 1898. Se llamaba Curt Suckert. Era hijo de padre alemán y madre italiana. Cambiaba de ideas como de nombre.

En la guerra del 14 fué combatiente voluntario contra el martillo germánico. Luego de aquella guerra simpaticó con Mussolini y llegó a suponer que el fascismo era demasiado liberal. Desde 1941 fué combatiente contra los aliados. Simpatizó a ratos con el comunismo. Fué relegado por Mussolini, quien acabó por olvidarse de él. Ahora había ido a China y al regresar a Italia murió de un cáncer.

Ya conocemos vidas semejantes, por lo menos en ciertos intentos fragmentarios. Hemingway, por ejemplo, y Malraux anduvieron por frentes y retaguardias sin comprender gran cosa de lo que existía sin tiros cuando se ventilaba a tiros. Era Malaparte lo que se llama un hombre emprendedor, pero de empresas no sólo rivales, sino extraordinariamente confusas. Se acumuló a intentos opuestos. Los aclamó y desdendió alternativamente. Quiso acudir a los alemanes en «Kaptu» y es muy probable (ya se dijo) que hubiera sacudido a los aliados en caso de perder.

Su técnica del golpe — más bien golpeazo — de Estado, es un verdadero galimatías. No tiene más plan que disponer de lo que ocurrió — de lo que dicen que ocurrió — para comentarlo a su manera sin rigor histórico y con tantos saltos de humor que parece un garrochista. No es que formara ni siguiera escuela. Se atuvo, como todos los cronistas, a describir acontecimientos descritos ya falsamente, de la misma manera que una «apisonadora» describiría «la vida» de un hombre que aplasta. Para los cronistas y autores de tratados de guerra aplastan la verdad. Dentro de cien años la guerra civil española será una incógnita cerrada, como lo serán todas las guerras. Tan sólo será la verdad los muertos. No la descubrirán jamás. Esa es la suerte de los vivos.

Malaparte cambió sin cesar de actitud. Si por lo que estamos viendo, los alineados en un conjunto nacional sin partido, viven disgustados en perpetuo estado de alarma pendientes de que los gobernantes les jueguen una mala pasada, si los partidos declinan todos como sus caudillos, siendo únicamente focos de contradicción y recaudación, ¿qué enorme choque y qué tremendo ziplizape provocará el que es hoy fascista, mañana comunista, combatiente aliado anteayer, ayer peleador contra sus amigos de poco antes, un año comunista de extrema posición, otro comunista templado, otro sin templar, una temporada de Mussolini, otro opuesto y deportado, etc. Fréggoli llegó a tanto que tantos disfraces como Curzio Malaparte, pero Fréggoli trataba de hacer reír, no de elaborar materia política.

Todo cabía en una Italia realmente despegada de Mussolini en sus clases activas de vida privada, mientras eran afectas al dictador para presentir sus clases ociosas de vocación política y autoritaria. El historiador G. Ferrero, una de las plumas italianas mejor templadas, pudo demostrar que Mussolini fué producto «no resistido» de la monarquía saboyana; del Estado Mayor y de la Marina, instituciones om-

nipotentes; de una caterva de políticos corrompidos tipo Giolitti; sobre todo de la masonería; no fué Mussolini producto del gran capital, inexistente en Italia, sino de las reacciones que acabamos de nombrar, coreadas por una clase media resentida por el propio atraso que atribuía a otros con la propia niñería y se concentró en vista de la tendencia a fusionarse que sienten frenéticamente los insuficientes.

Que el módico capitalismo italiano estuviera con Mussolini, una vez entronizado, como el Vaticano también, es cosa averiguada, pero el determinante de la marcha sobre Roma no fué el capitalismo. Curzio Malaparte no estima hechos auténticos, sino doctrinas que fracasan al fracasar el golpe de Estado que quiere justificarlos o bien estima hechos ignorándolos o falsificándolos.

Hemos delimitado en debida proporción espacial la actividad de tres plumas italianas notorias: Croce, Papini y Malaparte.

Del primero nos interesó mayormente su opinión liberal sobre España clásica. Del segundo, su encuentro con la filosofía europea, negada por él con manifiesto abuso; nos interesó ante todo su alegre demolición del infierno, que le sitúa en noble y perdurable rango. Una vez demolió aquel astro por un católico recién convertido, seguirá la disolución de Santanás, con regocijo abierto y jocundo de los catecúmenos vacilantes, que son los más, aunque contrarie el caso al mundo de los satanescos, que se creen diablos auténticos cuando tientan, incluso cuando tientan la risa. En cuanto a Malaparte, no le toleramos que justifique los golpes de Estado triunfantes de momento y repruebe los fracasados. Es un adador del éxito.

Todas las revoluciones lo son al darse circuito político. La guerra civil inglesa (Cromwell, 1648) culminó de momento triunfalmente en un golpe de Estado con éxito para permitir que las clases medias gobernaran en Inglaterra, en tanto que adoradoras del éxito. Tenía Cromwell que acudir a comerciantes y pequeños terratenientes, que habían conseguido prosperidad por éxito material y oficial, clases de los que triunfan con la vara de medir, la renta acumulada o el riguroso remanente de cualquier negocio en marcha. Es el caso del practicismo americano, del puritanismo británico consolidado y del tráfico bancario suizo.

Volvemos a las andadas. No se concentra el capital, sino que se dispersa y asegura en pequeñas cajas fuertes por advenimiento del proletariado con excedente monetario y el de las clases burguesas sobre todo en el campo, que liquidan su hacienda y son los primeros factores de la lepra totalitaria.

El liberalismo, igual que el socialismo y las antaño avanzadas, no parecen comprender estos fenómenos y viven agitando tópicos. Al Estado le plantean hoy los súbditos como a la burguesía un simple regateo monetario, cuando antaño se planteaba la demolición.

No se trataba siempre de nihilismo, sino de marcar en la mayor parte de los casos una divisoria no nihilista; es decir, de prescindir del Estado aunque existiera, de atribuir a lo privado activista, principalmente a la capacitación, un mérito probado para inutilizar al Estado y favorecer la mutuality humana. Hoy consigue el Estado dividir la clase laboriosa en clase y subclase... Y no se traduce por cierto la estrategia divisionista en perjuicio de la autoridad.

CHAMPCLAUSON, PUEBLO MINERO

EN el departamento del Gard, a cinco kilómetros de la Grande-Combe, y siguiendo una empinada y sinuosa carretera que en su larga ascensión va bordeando hondos barrancos y lamiendo el áspero corsé de la montaña que parece confundirse con el alto firmamento, se halla la población minera de Champclauson. Hasta fecha muy reciente, ella fué principio y fin de la única carretera que le unía al «mundo civilizado»; y más desde hace tres años las necesidades de la industria y de la población impulsaron a las empresas explotadoras del subsuelo a la creación de nuevas canteras, obligándolas, con ello, a la construcción de redes suplementarias de carreteras, que, cual tela de araña, se van extendiendo por las cimas de los montes que dominan el pueblo.

Ya a principios del siglo XIX, y cerca de la meseta antes citada, existía un «mas», o casa de campo, conocido por «Champ clos». Este «mas», que aún se mantiene en pie para honra de una de las familias más antiguas de esta comarca y cuyo abolengo se fué transmitiendo de generación en generación en seis siglos de historia, este «mas» fué el que concedió su nombre al pueblo. Lo que quiere decir que el Champclauson de hoy es la consecuencia de la metamorfosis sufrida por aquel «Champ clos» (Campo cerrado) de antaño.

Esta población minera cuenta con unos dos mil habitantes. Y su conjunto está formado por cuatro grupos dispares entre sí, pertenecientes a igual número de nacionalidades. El grupo más importante es el francés y en él debe integrarse a los argelinos cuando a éstos les hayan separado del resto de la población construyéndoles, a tal efecto, caserones aparte. Los otros tres grupos están constituidos por italianos, polacos y españoles, en cantidad más o menos aproximada. Tan diversa heterogeneidad entre elementos nacionales que discrepan, o podrían discrepar, en no pocos aspectos de índoles religiosa, política, social, tradicional, etc., no ha impedido que se estableciera entre ellos una perfecta tolerancia y respeto de la idiosincrasia particular, por el trato y relación coti-

dianos en el transcurso de cerca de veinte años en unos y más aún en otros. Ello ha motivado que lazos sutiles les unieran en una aceptable comunidad, donde la amistad se ha visto reforzada por los numerosos matrimonios celebrados entre sus miembros, sin distinción de origen, de creencias y de nacionalidad.

Dos mil habitantes he dicho que tiene Champclauson, mas debo señalar que tal población activa, es decir la que se dedica directamente a la extracción del carbón, no se compone más que de unos trescientos individuos, sin olvidar que una buena tercera parte de estos últimos realizan trabajos secundarios, bien a menudo sin relación alguna con los trabajos del interior. Esto impide que la mina Théron (pues ésta es, en realidad, su verdadera denominación) designarla particularmente, denominación escuipida en una placa situada en la parte superior del semicírculo formado por la entrada de aquella, como recordatorio póstumo de uno de sus principales ingenieros) aporta a la Grande-Combe un tributo medio diario de 600 toneladas de mineral bruto, cantidad apreciable, si se toma en consideración la versión

por MATEO SAEZ

LO VIVO Y DULCE DE LA AMISTAD

La amistad es un sentimiento muy vivo y muy dulce, que contribuye poderosamente a hacer la vida feliz y virtuosa. Nace casi siempre de una conformidad real o supuesta de gustos y de sentimientos, y no aproxima jamás sino a almas honestas. Las relaciones de los malos no son sino la asociación de sus intereses o el efecto de un gusto pasajero; que el interés desaparezca o que el capricho pase, y esa supuesta amistad deja sitio a la indiferencia, muchas veces al odio. ¿Cómo podría amarse lo que se menosprecia? La verdadera amistad no comporta solamente el aprecio, sino el respeto; es menester que se sienta, hasta en las efusiones de la intimidad, la presencia y la dignidad de la virtud.

La amistad no busca la igualdad, pero la produce. Lo pone todo en común entre los amigos: la fortuna, las cualidades del espíritu, los sentimientos del corazón. Aunque se manifieste corrientemente por un cambio constante de servicios, no es en vista de la utilidad como se ha formado, es por una inclinación natural que nos atrae uno hacia otro y que nos hace encontrar nuestra felicidad en el reposo, la seguridad y la intimidad de esta unión.

La amistad se fortifica doblemente por la costumbre, porque esa vida, que asociamos a la nuestra, nos aporta como una herencia todas las alegrías y todos los dolores. No se puede decir si un amigo nos es más necesario en la buena o en la mala fortuna; en la mala, para consolarnos, en la buena para advertirnos. Es un testigo a la vez benévolo y austero; es nuestra conciencia personificada y hecha visible, cuyos consejos deben ser dados con firmeza y recibidos con dulzura. Ofendemos a la amistad cuando prostituímos este nombre en las vanas maneras afectadas y en las relaciones efímeras del mundo.

Esas relaciones superficiales no nos dan sino adúladores o colegas.

Es raro que una amistad dure siempre. Los intereses y las pasiones llegan en sentido opuesto y rompen los lazos que se creían duraderos. Muy a menudo las almas se retiran hacia atrás con el mismo apresuramiento que habían puesto en abrazarse, y la amistad se vuelve odio. ¿Hay que concluir, como se ha hecho, que debemos conducinos con un amigo como con un enemigo futuro? No; pero sí que debemos darnos raramente, no tener un corazón trivial, y vacilar mucho tiempo antes de entregarnos. Una vez el corazón abierto, es muy tarde para retractarse.

Jules Simon.



SI GUARDANDO la lectura del libro de Marañón «La medicina y nuestro tiempo» encontramos muchas cosas que desbordan la medicina y salen frecuentemente de la órbita profesional para entrar de lleno en otras actividades, pero relacionándolas con el propósito desarrollado por el doctor, como ya dijimos en la página anterior, que se trataba del dogmatismo médico y la medicina antidogmática.

En unas de ellas podemos estar de acuerdo, en otras discrepamos totalmente cuando llegan a los linderos de la profecía, por ejemplo, cuando afirma al final de uno de sus capítulos: «En el mundo de mañana nadie le duda, será cada día más importante el papel del médico. Y también el del policía. Hace unos años que dije, y no me dejaron huero salvo por haberlo dicho, que el Estado futuro se basará en la policía; pero en una policía que habrá absorbido al ejército y se habrá infundido del sentido generoso de éste, mejorándolo, humanizándolo, haciéndolo más accesible a los mitos, el peor de los cuales es el cientificismo».

He llegado a transcribir textualmente el párrafo y creía que me faltaba el aliento para terminarlo, porque no comprendo cómo un hombre científico, que combate el cientificismo y los dogmas puede creer en el humanismo de un ejército policial. El doctor Marañón podría dar una ojeada a través de la España de Franco y a la España de hoy, a los militares y a los profesores explicar a sus alumnos una lección práctica de humanismo policial, pues con toda seguridad se verá en un gran aprietado para salir airoso de su cometido. Es tan difícil como imposible infundir humanismo en ambas instituciones estatales como apartar del dogmatismo a la Iglesia católica. Quien combate el dogmatismo en medicina no debe de estar de acuerdo con los otros dogmatismos al margen del ramo médico. Si he sido un doctor, que es el dogmatismo es la presunción de los que quieren que su doctrina o sus aseveraciones sean tenidas por verdades inconcusas, estamos en el caso de los dogmatismos, sean de la índole que sean: militar, político, social o religioso.

A pesar de lo que acabo de comentar, que lo considero como un deslizo desagregatorio del doctor Marañón, podríamos admitir que se trata de una exposición de contrastes evolutivos del Estado, encuentro en el libro en cuestión cosas muy interesantes tanto en el campo de la medicina como fuera de ella. Uno de los capítulos es dedicado a «El médico y la razón de Estado», es decir, según la propia expresión de Marañón, la prostitución de la ciencia por razón de Estado, y la forma más atroz de esa prostitución, que es su entrega a los fines policíacos. Siendo así que la ciencia, por aspirar idealmente a un fin eterno, que es el conocimiento de la verdad, está radicalmente por encima de la policía, que se contrae a fines concretos, parciales y no necesariamente excelentes. Y después de decirnos que la ciencia tiene por fin inmediato el bien de todos o de los hombres y por tal causa no puede subordinarse a la llamada razón de Estado — sigue diciendo — la cual unas veces propugna, según nos dice, el bien de los hombres, pero sólo de los hombre de su facción, con daño de los demás; otras veces es un escandaloso pretexto para satisfacer la ambición de unos pocos; y, siempre, supone un deliberado olvido de la moral fundamental; o, por lo menos, la decisión previa de no contar con moral alguna si llega la ocasión.

Y para terminar este breve comentario debo destacar la forma con que condensa el sistema policieco de hacer «cantar» a los presuntos culpables, empleando el método de suministrar al detenido la droga denominada «pentotal» que reemplaza, sin ayes ni dolor el suplicio del potro o de las demás torturas que el sadismo humano ha descubierto para violar la voluntad del reo; porque añade el autor — el mundo irreal creado por el pentotal es más inícuo que el que crea el dolor y que por otra parte no ofrece garantía la verdad cantada por la droga ni tampoco empleando el famoso lie detector, la máquina para registrar las mentiras venida también de Norteamérica cuyo empleo hace pensar con nostalgia en la justicia que debía de un árbol hacia los picles rojas.

El tema es tan sugestivo que volveré a él en la primera ocasión que se presente. VICENTE ARTES.

EL GOBIERNO FRANQUISTA NO QUIERE ABANDONAR IFNI. PARIS. — «Le Figaro» publica el siguiente despacho: «Un portavoz del Ministerio español de Asuntos exteriores ha tomado posición con referencia a las negociaciones solicitadas por Rabat relativas al futuro estatuto de Ifni. «España — ha precisado — accederá a que se celebren tales reuniones con Marruecos sobre la citada cuestión. Sin embargo, el ministro puede afirmar desde ahora que España no renunciará nunca a sus intereses en territorio de una importancia estratégica tan grande como es el de Ifni.»

Le directeur: JUAN FERRER. Société Parisienne d'Impressions, 4, rue Saulnier, Paris 8^e. (Pasa a la página 2.)